Gilmar Efraín Serrano Molina

¿Qué relación existe entre cultura y religión?

El hombre siempre ha tenido impregnado en su ser, el ser religioso, siempre ha buscado el anhelo de poder ofrecer sacrificios independientemente la deidad que sea. Y eso lo que se puede comprobar a lo largo de esta clase. La cultura y la religión son elementos importante y necesario para el desarrollo del hombre dentro de la sociedad. Con el trascurso del tiempo la cultura ha sido evangelizada y la religión ha sido incluida en la cultura. El hombre necesita de cultura para socializar y ser parte de la sociedad y a la vez necesita de la religión para estar en armonía con la deidad.

Es importante hacer notar que, la antropología cultural se encarga de estudiar las características que la humanidad y el ser humano han creado desde los sistemas de lenguaje, las expresiones de comportamiento, las normas, la organización, la cultura y la religión. Si seguimos esta definición, podemos entender por qué consideramos a la antropología cultural una disciplina de las ciencias sociales que nos permite abordar de manera consistente la forma en que la religión ha de encontrar canales de exteriorización y de interpretación de la realidad, ya que debemos recordar que ésta es una creación y recreación humana que es concebible únicamente y gracias a la sociedad misma, por lo que encontramos que los estudios surgidos desde la visión antropológica serán los que nos muestren las características del pensamiento religioso, así como la forma en que éste se combina con las significaciones, símbolos y estructuras propias de las sociedades.

La causa de la existencia del fenómeno de lo religioso ha sido siempre un punto crucial y centro de álgidas discusiones dentro de la teoría social y la filosofía, ya que la posible respuesta a dicho fenómeno revela características comprensivas tanto sobre el comportamiento de la propia sociedad, como del de los individuos. Así, podemos encontrar varias de las perspectivas que alientan el pensamiento social, Así, podemos encontrar varias de las perspectivas que alientan el pensamiento social, que van desde las teorías psicológicas de Freud.

¿Puede una religión prescindir de una cultura que le de soporte?

Sin lugar a dudas, la fe es la esfera que puede explicar de manera más clara el fenómeno de lo religioso. Es particularmente interesante que muy pocos teóricos que estudian lo religioso como una dimensión cultural, no hayan puesto particular atención en ésta, y los que lo hicieron, fue de una manera tangencial en tanto que sólo concibieron a los elementos sobrenaturales como animales u objetos, o se centraron dentro de las estructuras de los espíritus o el alma misma. A través del acto de la fe es que el fenómeno de la actividad religiosa se va a fundamentar debido a que la creencia de manera casi absoluta de los estamentos religiosos es lo que va a constituir el centro mismo de las expresiones cotidianas. Por medio de los textos sagrados o del habla, se va a formar una parte importante de las características definitorias de la identidad de una sociedad, es decir, de la cultura que se posee.

Todos estos son elementos que se pueden encontrar dentro de las tradiciones escritas en textos sagrados o transmitidas oralmente, forman una parte importante de las características definitorias de la identidad de una sociedad, es decir, de la cultura que se posee, y eso es lo que a continuación se propone lograr: ubicar dentro de la identidad social a las particularidades de la religión.

La religión acompaña al hombre y a la sociedad como un elemento básico de la composición del individuo y de su propia identidad, de manera que las formas en que se presenta y organiza la religión al interior de la masa social, es lo que le da el carácter de una estructura y de una entidad que va a formar parte del devenir humano. Tan importante es la referencia de la religión para la sociedad, que de ella depende gran parte del accionar moral que se haga presente. e. En gran parte, también la religión determinará la forma de pensar de las sociedades, lo que se ve reflejado en el individuo. Es entonces, que en el estudio de la relación entre las formas de expresión religiosas y la sociedad que las propicia y las mantiene, podemos lograr discernir algunas de las características innatas de dicha sociedad, ya que cada comunidad va a construir y determinar cierto tipo de comportamiento religioso muy específico, pero se van a encontrar ciertas características que les son comunes a todas las prácticas de la religión.

¿Será entonces posible un diálogo intercultural e interreligioso?

Las distintas tradiciones religiosas siempre han estado en contacto, pero las miradas mutuas de las religiones han sido excluyentes y su rivalidad ha causado muchos conflictos y enfrentamientos sociales. A finales del siglo pasado el dialogo entre las diferentes religiones se han ido dando en la medida posible, ya que la mayoría de los lideres religioso consideran la necesidad de poder encontrar los medios y métodos para un determinado diálogo que les lleve un dialogo donde el eje o el objetivo sea el próximo.

Para finalizar, diremos que la vida social no puede concebirse sin una dimensión religiosa, ya que a través de ella es posible analizar el estatus moral que rige una sociedad, así como la cosmovisión que se guarda en torno de ella, lo que brinda una identidad única a los habitantes que en ella residen. Mediante términos como los de sagrado, profano, mito, rito y otros, podemos encontrar la manera en que se configura la identidad de una sociedad en términos de un comportamiento moral, es decir, podemos encontrar su trascendencia en la historia y en la configuración del mundo, por lo que son aspectos de la vida social humana de gran relevancia.

La cultura y la religión no son dos esferas distintas de la vida social, sino que forman parte de un constructo general que define la edificación de las sociedades, es por tal razón que el estudio de sus interrelaciones nos ayuda a entender de forma más precisa las dimensiones de la cultura, en tanto que la religión es una creación y recreación humana que es concebible únicamente y gracias a la sociedad misma. La religión cobra fuerza como fenómeno cultural debido a que ésta ayuda a construir la personalidad en la infancia y a asegurar la cohesión social a través de la configuración de un ethos colectivo.